

MOSCA ESCIÁRIDA.

Las moscas esciáridas (*Bradysia spp.*) pueden provocar daños en los cultivos tanto en suelo, como en maceta o en semillero. Concretamente son las larvas de esta mosca las que producen más daño en las plantas dejando heridas que a su vez pueden ser aprovechadas por hongos y bacterias del suelo.

Ciclo de vida.

El ciclo de vida de esta mosca consta de 4 etapas: huevo, 4 estados larvarios, pupa y adulto. A 23 °C y 70 % de humedad relativa, los adultos de *Bradysia* viven entre 4-7 días, período durante el cual la hembra deposita los huevos sobre la superficie o en las zonas del suelo con materia orgánica en descomposición, para que al emerger las larvas tengan cerca su fuente de alimento. Cada hembra puede llegar a poner de 100-200 huevos depositados en grupos de 2-30. Al cabo de 3-5 días nace la larva, que pasará por los 4 estados larvarios. L1, L3 y L4 presentan una duración similar (2-3 días), mientras que el estado L2 se prolonga durante 3-4 días.

Transcurridos de 9-13 días desde la emergencia, las larvas se entierran a aproximadamente 2 cm de la superficie del suelo y pupan, abarcando este estado un intervalo de tiempo comprendido entre 4-6 días, al término de los cuales el adulto rompe la pupa y comienza un nuevo ciclo, pudiendo completarse varias generaciones al año, con solapamiento entre ellas.

Identificación.

Los adultos son mosquitos grises con setas negras que miden 2,5-3 mm. Las antenas están formadas por 16 segmentos y miden una cuarta parte del cuerpo. El tórax es negro brillante, de él parten 3 pares de patas largas cuyo coxis y fémur son de color amarillo claro mientras que la tibia y el tarso son oscuros. Las alas membranosas son de color gris, siendo las de las hembras más largas y estrechas que las de los machos, destacando una vena en forma de Y. En la parte final del abdomen del macho se encuentra su aparato reproductor con forma de pinza.

Los huevos tienen forma ovalada, son de color amarillo claro y miden unos 0,25 mm. Las larvas son filiformes, de color blanco semitransparente y presentan la cápsula cefálica negra. Las pupas son inicialmente blancas, pero al evolucionar pasan a amarillas y finalmente a un marrón dorado. Estas son del mismo tamaño que los adultos.

Daños producidos en las plantas.

Las larvas son las que causan los daños al alimentarse de las raíces de las plantas, principalmente de las raíces más finas y de los pelos radiculares provocando daños de diversa importancia e incluso, en caso de infestaciones muy severas, la muerte del vegetal. Los síntomas que presentan las plantas atacadas se manifiestan en forma de marchitez, pérdida de vigor, escaso crecimiento y pérdida de hojas. Además, estos daños pueden contribuir a la infección por hongos patógenos y también los adultos pueden ayudar a la expansión de estos patógenos al llevar sobre su cuerpo esporas del hongo.